

CON MENOS DE 30 RETRATOS DE UNA GENERACIÓN

«No hay que ir con un cartel en la frente diciendo si eres o no nacionalista»

Miriam Cabeza Actriz



La actriz guipuzcoana ha trabajado también en 'Goenkale', 'Ya queda menos'... JOSÉ USOZ

YOLANDA VEIGA



«Un actor me dijo: 'Si a los 30 años no eres conocida, olvídate'». Miriam Cabeza tiene 29 y un personaje en su carrera al que le debe mucho: la peluquera de 'Vaya Semanita'.

BILBAO. Miss Rosa, además de enseñarle a sumar y a restar, contagió a Miriam Cabeza (San Sebastián, 1984) su pasión por los escenarios. Ahora, vive prácticamente en Miramón, los estudios donde graba 'Irrikitown' (martes a las 22.15 horas en ETB-1).

– Así que fue en el colegio donde le metieron el gusanillo.

– Fue gracias a miss Rosa, mi tutora en el colegio inglés San Patricio. Era amiga de mi madre y trabajaba en el programa 'Zoomados'. Nos contaba cosas de su trabajo en clase y le ponía tanta pasión que nos la contagió. Así que yo erre que erre a mi madre.

– La trataba de miss. Hoy hay alumnos que insultan a los profesores.

– Me educaron en el respeto a los profesores. Hay una falta de valores que se ha trasladado al colegio.

– ¿De quién es culpa?

– No hay culpa concreta, pero el trabajo tiene que empezar en casa.

– ¿Nunca la castigaron?

– Sí. Me sentaban fuera de clase con el pupitre. O en la primera fila, porque ahí me tenían vigilada.

– ¿Tuvo padres muy severos?

– No. Respetaron mis decisiones, que tampoco serían fáciles de asimilar. Somos tres hermanos, yo soy la mediana y no les hemos dado motivos para desconfiar.

– ¿Les llevaba buenas notas?

– He sido una buena estudiante, aunque no era una empollona. Era de estudiar la noche anterior, pero sacaba buenas notas. Tengo buena memoria a corto plazo, me sirve mucho en mi profesión.

– Llegó a la Universidad, pero...

– Empecé Psicología y lo dejé porque sabía que no era lo que quería. A una profesión como la mía hay que dedicarle todas las energías que tienes. Luego estudié realización de cine y vídeo.

– ¿Era la teatrera de la clase?

– No soy muy extrovertida ni hago mucho el payaso. Igual es que me canso de hacer aquí el mono.

– ¿La primera vez que tuvo consciencia de que era famosa?

– Cuando empecé en 'Mi querido Klikowsky' me fui de viaje por Europa. Nada más llegar al Muro de Berlín me reconoció una familia vasca. Fue un impacto... Entonces pensé: 'Esto parece serio'. Pero tampoco es que vaya por la calle y me reconozcan mucho.

– Imagine una fama como la que tienen ahora Michelle Jenner ('Isabel') o Adriana Ugarte ('El tiempo entre costuras').

– Perder la intimidad hasta el punto de no poder ir tranquila por la calle sin que te saquen fotos me parece un precio muy caro para este trabajo. Aunque tiene la parte buena de que te reconozcan tu labor.

– Goreti Erasquin, la peluquera abertzale del Goierri de 'Vaya semanita', fue un pelotazo.

– Se dio con la clave. El guión era brillante y la caracterización muy buena. Además, ella decía cosas que pensábamos todos, aunque quizá era un poco drástica y radical.

– ¿Cada cuanto va a la peluquería?

– ¡Nunca! No puedo ir porque no puedes cambiar de imagen a tu antojo. Me cortan el pelo aquí.

– Lo mismo hace de 'choni' que de pija... ¿Qué tiene de todas ellas?

– Me encanta hacer de 'choni' porque son muy espontáneas y naturales, no tienen filtros. Y Goreti tenía unos valores acordes con las cosas que yo pienso; por ejemplo, en lo que respecta a la mujer. En esta sociedad queda mucho por avanzar para que nosotras tengamos un papel igual. Pero yo no tengo un carácter tan marcado hacia ningún lado. Soy muy camaleónica.

«No nos casamos con nadie»

– Se rien de todo y de todos. Sobre todo, de los políticos. ¿Es tan sano como dicen?

– Sí. Alguna vez se ha comentado que alguien se ha podido sentir ofendido. Pero no veo otra forma mejor de sanear la situación que haciendo crítica y análisis de lo que estamos haciendo bien y mal. Y tenemos para todos, no nos casamos ni con unos ni con otros.

– ¿Quién encaja mejor los chistes, los nacionalistas o los no nacionalistas?

– Te diría algo, pero no me atrevo.

– ¿Se siente con libertad para decir si es o no nacionalista?

– Con la gente cercana lo he hablado. Considero que hay que exponer las opiniones con libertad, pero tampoco creo que haya que ir con un cartel en la frente diciendo si eres o no nacionalista.

– ¿Vota?

– Sí. Es un derecho y casi me atrevería a decir que una obligación.

– O sea, que sigue la política.

– No mucho, porque me pongo de muy mala leche.

– ¿Es mileurista?

– Paso de mileurista, pero las cosas no son tan boyantes en este medio como parece. Lo que cobras un mes probablemente al siguiente no vas a cobrarlo. A final de año no ganamos más que cualquiera.

– ¿Cuánto tiempo ha llegado a estar sin trabajar?

– Estuve casi dos años sin hacer televisión, pero tenía cortos, teatro... He estado parada mas tiempo del que me hubiera gustado, pero nunca he estado inactiva. Hay que estar activa, sin oxidarte.

*Esta sección quincenal pretende radiografiar los sueños e inquietudes de la juventud vasca a través de personas que, sin superar los 30 años, ya destacan en sus profesiones o presentan un futuro prometedor.

SOY ASÍ

— Como le dijo Mariló Montero a Anne Igartiburu...

— Fue muy desafortunado, entre compañeros eso no se hace.

— ¿Ha notado los recortes?

— Sí. El dinero es tiempo. Un buen proyecto se consigue con tiempo y el tiempo cuesta mucho dinero. Ahora andamos sin tiempo. La producción es muy rápida. Esto es como una fábrica de tuercas, como decía alguien ayer. No se puede cuidar tanto la producción, la iluminación...

— ¿Mete horas extra?

— ¡Ni las cuento! No quiero saber a qué hora salgo de Miramón. Esto es como el día de la marmota. Estoy por quedarme a dormir aquí en un sofá.

— ¿Tiene hipoteca?

— Tengo la suerte de vivir en una casa de protección oficial para jóvenes.

— ¿Comprará un piso?

— Mi chaval se ha comprado piso, pero es suyo, no mío. A mí no me gusta afincarme en ningún sitio. Ojalá mi profesión me haga recorrer el mundo.

— ¿No siente la necesidad de estar pegada físicamente a su tierra?

— No. Pienso que es uno de los errores que se han cometido. En muchos países la gente vive toda la vida fenomenal de alquiler.

Collares como terapia

— ¿A qué edad se independizó?

— Me fui a Madrid con 18 años.

— ¿Y...?

— Me volví al año con la cabeza gacha. No estaba preparada para descubrir el mundo en el que me iba a meter. Era muy competitivo, no estaba acostumbrada a ese tipo de luchas. Así que regresé a Donosti y me puse a estudiar teatro. Luego me marché a Barcelona.

— ¿Es verdad que hay muchos celos en su profesión?

— Es muy competitiva, sí. Cuando estaba en Madrid estudiando llegaba a clase y contaba a los compañeros que había tal o cual casting. Lo decía con toda mi inocencia, pero luego ellos no me avisaban.

— ¿La tarea más odiosa de la casa?

— Cocinar me gusta, aunque al final hago sota, caballo y rey. Me gusta preparar lasaña, pasta, arroces... Odio las sopas, no me fio de la comida que no se mastica, es como agua caliente. Tampoco me gusta quitar la ropa y guardarla, prefiero poner la lavadora y tenderla. Planchar no plancho, compro tejidos que no hay que planchar. Eso ha sido todo un descubrimiento.

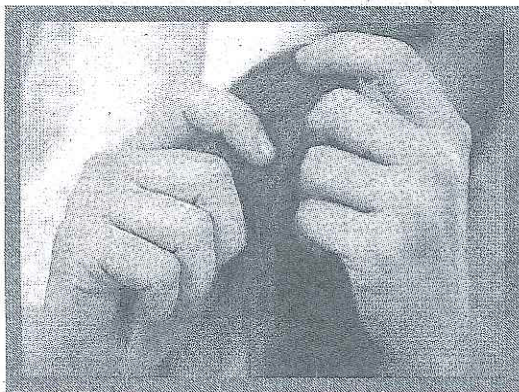
— ¿Supermercado o mercado?

— Supermercado. Lo tenemos más cerca. No tengo tiempo para ir al mercado. Aunque a veces 'hacemos la compra' en casa de los padres.

— ¿Cada cuánto les visita?

— Mis padres están separados, pero tengo buena relación con ellos y a

Me independicé a los 18, pero regresé a casa un año después con la cabeza gacha. Soy más que mileurista, vivo en un piso de protección oficial



y gasto 100 euros al mes en la cesta de la compra. No voy nunca a la peluquería, no plancho jamás y no me gusta el fútbol, aunque trabajé cinco años sirviendo refrescos en Anoeta. Toco el ukelele y con 29 años me siento en la flor de la vida. ETB me abrió las puertas, pero me gustaría hacer una serie de época. ¿Una ciudad que va conmigo? Nueva York.

mi madre le cuento casi todo. Bueno, todo lo que le concierne porque a nadie hay que contarle todo.

— ¿A su pareja tampoco?

— Mi padre me dijo una vez: 'A ver Pitu, ¿te imaginas que cualquiera dijera lo que pensara por la calle?'. 'Aupa, ¿qué tal? Oye, qué feo vas hoy'. No hace falta y eso no es ser más ni menos sincero.

— ¿A qué capricho le cuesta más prescindir?

— A los viajes. Mi hermana está recorriendo el mundo, me lleva mu-

chísima ventaja. Ella es arquitecta, trabaja en Suiza y allí tienen otra manera de funcionar. Cobra bastante, se lleva muy bien con el jefe. Igual un mes andan más flojos de trabajo y se marcha de vacaciones. No cobra y listo. Puede hacerlo porque allí todo es más flexible.

— ¿Su último viaje?

— Nueva York. Es una ciudad muy cinematográfica y que va conmigo porque me gusta el rollo cosmopolita. Si llevas una braga en la cabeza nadie te mira.

— ¿Si pudiera dedicarse a otra cosa?

— Tengo una marca de complementos que se llama 'Contagia de magia'. Las manualidades son una terapia para mí y es muy fácil compaginarlo con mi trabajo. Hoy aprovecharé una hora libre en el rodaje para hacer collares.

— ¿Una actriz?

— En comedia me encanta cómo trabaja Miren Ibargüen ('Escenas de matrimonio'). Y Clara Lago ('Hospital Central') transmite mucho. De internacionales, Meryl Streep.

— Ha trabajado en 'Yaya semanita', 'Goenkale', 'Nekane Amaya', 'Ya queda menos', 'Irrikotown'... ¿Se le queda pequeña ETB?

— ETB es la cadena que me abrió las puertas. Estoy muy agradecida.

— ¿Una serie que le gustaría hacer?

— Una de época.

— ¿Un programa de televisión?

— Ese de Discovery Max en el que enseñan cómo se fabrican cosas.

— ¿Es futbolera?

— Estuve cinco años sirviendo caca-colas en Anoeta. Tras el descanso cerrábamos la barra y veía todas las segundas partes. Si hay que ser de algún equipo soy de la Real Sociedad, pero tampoco lo sigo.

— ¿Una afición?

— Cantar. Malo si pasan tres días y no me escuchas cantar. En casa tengo un equipo con amplificador. Me gustaría hacer algo como hacen Leonor Watling o Najwa Nimri. Me he puesto con la guitarra y con el ukelele, que es muy fácil.

— ¿Ha pensado en presentarse a un programa de talentos de la tele?

— Pensar, lo he pensado, pero no es el camino que debería tomar. No estoy hecha para eso, soy más de tocar en bares, algo intimista.

— ¿Existe la crisis de los 30?

— No me apetece mucho cambiar de década, pero a medida que cumplas años vas teniendo las cosas más claras, más criterio, menos miedo.

— Muchas actrices se quejan de que la edad cierra puertas.

— Espero que no. Aunque igual sigo poniendo en mi currículum que tengo 29 años. Un actor muy conocido me dijo: 'Si a los 30 no has conseguido ser conocida, olvídate'. Me acojonó. Pero yo voy despacito.

ARIZONA VALLEY

Características

Caja metálica, maquinaria PC 21 movimiento Seiko, pila de óxido de plata, 1 ATM, correa de polipiel, garantía de dos años



Consíguelo
el próximo,
VIERNES 29.

por solo
7,99 €
+ cupón del día

EL CORREO